

Hemos conocido el amor

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis →

DEC DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿De dónde venimos?*
- Cuéntanos *Dos hermanos gemelos*
- Escuchamos *A imagen y semejanza*
- Soñamos *Interroga la belleza*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Tres filósofos que buscan a Dios*
- Admiramos *Bakhita, conocida, amada, esperada*
- Escuchamos *Dios es amor*
- Respondemos
- Meditamos *¡Tarde te amé!*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *En Cristo fueron creadas todas las cosas*
 - **Imitamos** *San Agustín de Hipona*
 - **Cuidamos** *Confiar en Dios*
 - **Compartimos** *Ya nada puede ser igual*
 - **Participamos** *El compromiso social del cristianismo*
 - **Comunicamos** *Salir de nosotros mismos*
 - **Oramos** *El anhelo de Dios*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Confesamos a un Dios que crea todo por amor.

Imitamos a san Agustín que busca y encuentra la Verdad.

Dios Padre nos cuida a cada uno y nos invita a cuidar la creación.

Descubrimos que Dios Amor nos cambia la manera de ver a los demás.

Dios nos impulsa a un compromiso social en el mundo.

Conocer el Amor nos invita a salir de nosotros mismos.

Invocamos la búsqueda incesante del rostro de Dios.



Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis



En Cristo fueron creadas todas las cosas

- Cuando en el credo decimos: “Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra”, profesamos que Dios es el creador de todas las cosas visibles e invisibles, de todos los seres espirituales y materiales, esto es, de los ángeles y del mundo visible y, en particular, del hombre y de la mujer. Dios, libremente y por amor, creó todo de la nada.
- Dios Padre ha creado todas las cosas por medio de su Hijo, que es la Sabiduría y Palabra eterna del Padre.
- Dios ha puesto todas las cosas en las manos del hombre. Nosotros respondemos agradeciendo estos dones, cuidándolos y usándolos con responsabilidad. Hacer lo contrario es despreciar a su Creador.
- En los primeros tiempos de la Iglesia, cuando algunos cristianos se preguntaron quién era realmente Jesús, el apóstol Pablo recordó que Cristo es el Hijo de Dios, superior a todos los seres creados, que interviene en la creación, la cual tiene en él su destino final y definitivo.

Él es imagen del Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
porque en él fueron creadas todas las cosas.
Todo fue creado por él y para él.
Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Colosenses 1,15-17

¿Qué supone que soy imagen de Dios?

Cuando vuelva a verme en un espejo, puedo decir que mi rostro es imagen y semejanza del rostro de Dios, que él me creó teniendo como modelo a su Hijo, la Palabra eterna del Padre.

Me hizo mirándole a él, y nuestra felicidad consiste en tenerle en todo a él como modelo.



San Agustín de Hipona

San Agustín nació en Tagaste, en el norte de África, en el año 354. Era hijo de **Patricio** y de **Mónica**. Su madre, venerada como santa, lo educó en la fe cristiana. Como les sucede también hoy a muchos jóvenes, recibió una buena educación, pero se alejó cada vez más de la fe, aunque siempre estuvo fascinado por la figura de Jesucristo.

La lectura de una obra de Cicerón despertó en él el amor por la sabiduría. Fue profesor y se adhirió a una secta, la de los maniqueos. Con el paso del tiempo se trasladó a Roma y después a Milán. Allí, Agustín se acostumbró a escuchar las predicaciones de san Ambrosio, obispo de la ciudad. Sus palabras fueron tocando cada vez más su corazón y decidió leer de nuevo la Biblia, sobre todo las cartas de san Pablo.

Su conversión a la fe cristiana, en el año 386, llegó tras un largo camino interior. Dios no estaba tan lejos como parecía. Agustín comprendió que Dios, por la Encarnación, se había hecho cercano a todos los hombres: “Tú estabas dentro de mí, y yo fuera, y fuera te buscaba yo, y me arrojaba sobre esas hermosuras que tú creaste. Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo”.

Posteriormente, Agustín se trasladó al campo, al norte de Milán, con su madre Mónica y un pequeño grupo de amigos, para prepararse al bautismo. A los 32 años fue bautizado en Milán por san Ambrosio durante la Vigilia pascual. Después regresó a su país y se estableció en Hipona. En esa ciudad de la costa africana, a pesar de resistirse a ello, fue ordenado presbítero y, más tarde, fue consagrado obispo. En poco tiempo se convirtió en una de las figuras más importantes del cristianismo de esa época: es el Padre de la Iglesia que nos ha dejado un mayor número de obras. (...) Falleció en el año 430.

Agustín dejó para la posteridad un legado inmenso de sabiduría, de belleza literaria, y sobre todo de fe apasionada en Jesús.

¿Qué legado de mi vida querría dejar yo a los demás, ahora, y siempre?



www.e-sm.net/179082_03



Confiar en Dios

- Podemos acercarnos a Dios Padre con toda confianza porque Jesús nos introduce en su presencia y su Espíritu hace de nosotros hijos de Dios.
- Jesús nos ha enseñado mejor que nadie a confiar en Dios y a abandonarnos en sus manos.

Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

Mateo 6,26

- Poco a poco vamos descubriendo que Dios conduce todo hacia su plenitud por caminos que solo él conoce. En ningún momento deja de ocuparse de aquello que ha creado. En su Hijo, Jesucristo, nos ha mostrado un amor más fuerte que la muerte. Nada nuestro le es extraño. Por esto, es digno de toda confianza y nosotros le invocamos diciéndole: “¡Padre!”.
- Siempre podemos confiar en nuestro Padre, que nos ama con misericordia infinita y que siente por nosotros una ternura como la de una madre. Así lo dice el profeta Isaías:

¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.

Isaías 49,15

¿En quién confío? ¿En mis padres, en mis hermanos, en mis amigos? ¿En quién más? Nadie confía más en nosotros que Aquel que nos confió la vida. ¿No merece Él mi máxima confianza?

11-12

DOCAT

¿Qué hacer?
La inspiración
de la Biblia

Hemos conocido a Dios, ya nada puede ser igual

- Una vez que se ha reconocido a Dios, ya nada puede permanecer como antes. El pueblo de Israel lo deja claro con la Alianza que Dios selló con él. El signo de esta alianza son los diez mandamientos que Dios entregó a Moisés en el monte Sinaí (Ex 19–24).
- Si nosotros nos orientamos por los mandamientos e intentamos obrar con justicia, responderemos a la iniciativa amorosa de Dios. Es así como podemos cooperar en el plan maestro de Dios para el mundo y para la historia.
- El contenido de los diez mandamientos es similar a la ley natural, que es aquello que se graba en el corazón humano como ideal del buen obrar. En ellos se describen modos de actuar universales que vinculan a todas las personas y culturas. Por tanto, los diez mandamientos son también reglas fundamentales de la convivencia social.

¿Cómo intuyes que es el plan que Dios tiene sobre toda la humanidad?
¿Cómo puedes contribuir a realizarlo desde la libertad que él te ha dado?



El compromiso social del cristiano

- “Dios es amor” (1 Jn 4,8) y “la caridad es la vía maestra de la Doctrina Social de la Iglesia” (Benedicto XVI, CiV 2). Ser cristiano, sin embargo, es algo más que asumir simplemente una postura de valores o criterios. En esencia, ser cristiano es encontrarse con la persona de Cristo, es buscar a Jesús en los “más pequeños” (Mt 25,40), seguirlo e incluso imitarlo (Tomás de Kempis).
- Jesús hizo gala de su sentido incondicional de justicia y mostró un amor tierno y desbordante hacia los más pequeños, los pobres y los enfermos; Jesús mismo es la acción social de la Iglesia y de su agenda. La doctrina social católica es tan solo el desarrollo sistemático de cuanto fue consumado por Jesús:
 - Un ser humano redescubierto en su dignidad primera (personalidad);
 - liberado de la avaricia y del pecado, al servicio del prójimo (solidaridad)
 - y preocupado por la “prosperidad del país” [Jer 29,7] (bien común),
 - así como por el desarrollo de grupos y comunidades capaces de desarrollarse en justicia y paz (subsidiaridad).

¿Dignidad de la persona? ¿Solidaridad? ¿Bien común?
¿Subsidiaridad? ¿Qué significan estas palabras? ¿Qué
tienen que ver contigo?



Salir de nosotros mismos

- El hombre que solo se mira egoístamente hacía si mismo se atrofia. Estamos hechos para no ser autosuficientes, sino que necesitamos la comunidad humana y una orientación liberadora hacia el sentido y el origen de nuestro ser, que en definitiva es Dios. Debemos salir de nosotros mismos, pues fuimos creados para el amor. Amando nos damos a nosotros mismos: por los demás y por Dios.
- Encerrarse en sí mismo significa lo mismo que pecar. El que no ama (o no puede amar) vive alienado, y esto se puede extender a todas las comunidades. En aquellos lugares donde predomina el consumo, la producción o la supervivencia técnica se da un déficit de solidaridad y de auténtica humanidad. En este tipo de sociedad, no es esta la que existe para el hombre, sino el hombre el que existe para ella.

A lo largo del día recibimos cientos de reclamos publicitarios. Pueden confundirnos. Pueden hacernos creer que cada uno de nosotros somos el centro del universo. Que todo nos hace repetir “yo”, “yo”, “yo”. Pero, ¿qué lugar dejamos para los demás?

Tú puedes revertir la dirección de la comunicación que te rodea a través de todos sus medios, y empezar a decir: “tú”, “él”, “vosotros”, “ellos”.





El anhelo de Dios

Como busca la cierva corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío;
mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?
Las lágrimas son mi pan noche y día,
mientras todo el día me repiten:
“¿Dónde está tu Dios?”.

Salmo 42,2-4

En el destierro de Babilonia, este salmista se lamenta de su situación y de la de su pueblo y clama su sed de Dios. Es una sed que no se sacia con un sorbo de agua ni tampoco con riquezas o bienes materiales.

Este deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque la persona humana ha sido creada por Dios y para Dios; Dios no cesa de atraerla hacia sí. Solo en Dios encontrará la verdad y la dicha que no cesa de buscar.

Nosotros rezamos convencidos de que Jesucristo, su Hijo, viene a saciar la sed de Dios que tiene cada uno de nosotros:

El que beba del agua que yo le daré
nunca más tendrá sed:
el agua que yo le daré
se convertirá dentro de él
en un surtidor de agua
que salta hasta la vida eterna.

Juan 4,14

Recemos con el salmo 42.

Cada uno elige una frase y en medio del silencio la recita...

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 **Hemos conocido el amor**
“¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios?” (Salmo 45)
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Daniel Orozco Villaverde

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_04